

Recuérdase a José M. Estrada

En la fecha se cumple un nuevo aniversario de la muerte del ilustre ciudadano argentino que fuera don José Manuel Estrada, ocurrida en la Asunción del Paraguay mientras desempeñaba allí la representación de la R. Argentina.



La figura prócer del gran periodista, catedrático, tribuno y hombre público que fuera Estrada, se agiganta en el correr de los años y, si se la ha señalado como la del maestro por antonomasia de la juventud de la patria, también se la puede exhibir y presentar como la de un ejemplo insigne para la ciudadanía.

En horas de intensa agitación en la vida pública del país, la personalidad de don José Manuel Estrada se perfiló netamente en el escenario argentino, por sus múltiples facetas de luchador y por la rectilínea verticalidad de su conducta. Iniciado desde muy joven en el periodismo y en la docencia, hizo de ambos, cátedras de altas enseñanzas, refirmadas por los ejemplos de su austeridad y de su vida.

Orador de gran envergadura, arrebatava a las muchedumbres con su elocuencia. Muchos de sus discursos, como el que pronunciara en el Frontón de Buenos Aires, se han hecho históricos y famosos. Supo también del fervor y de los sacrificios de las luchas cívicas, llegando a sufrir por ellas personalmente. En el Congreso Nacional, como diputado, sostuvo brillantes alegatos en pro de la defensa de sus ideales que no eran otros que los de la patria, la morigeración de las costumbres y la enseñanza religiosa. Sus múltiples servicios a la República culminaron con la representación que honrosamente llevara al Paraguay, donde supo colocar muy alto los prestigios argentinos.

Su nombre prócer tiene y tendrá siempre el aditamento de "maestro y guía de las juventudes de la patria".